

INSOMNIOS

ESCENAS PARA QUEDAR DORMIDO O DESVELOS PARA SER ACTUADOS

Por: Víctor Hugo Enríquez

*Egresado de la Escuela de Teatro de Bellas Artes.
Activo en el teatro vallecaucano como actor, director y
autor teatral. Docente del Bachillerato Artístico en Teatro.
Autor entre otras obras de "Tiranuelo amor" y "Papalagi".*

*Negra noche,
no me trates así...
Negra noche,
espero tanto de ti...
Joaquín Sabina*

Me acuesto en mi cama, miro hacia arriba y de pronto siento que flota frente a mí ese lienzo en blanco del insomnio, de las paredes brotan figuras, de las figuras voces; mi mujer no se despierta, y la gotera sigue cayendo. Entonces al no pasar nada digo: pues que pase algo, las figuras dialogan y yo muero de la risa porque descubro que hasta para dormir, tengo que hacer teatro, entonces para que somníferos, clonizo el silencio y quedo dormido - arrurrú - como un lirón.

PEQUEÑO MONÓLOGO HIPOTÉTICO

I

HIJO

Me dejarán en la quinta. Vendremos por una carretera pedregosa. Se detendrán en la quinta con ciento diez. Será una casa fría donde estaremos. La cama fría. Todo muy oscuro. Sentiré frío.

Serán dos días los de mi ausencia. En la primera con octava se detendrá: un taxi, dos hombres me subirán a él, la billetera con papeles lanzada por la ventana. Me golpearán: el estómago no, por favor. Todo se nublará. Despertaré amordazado y atado en la cama. Todo está oscuro, hace mucho frío.

Llegará un hombre y preguntará ¿quién soy, ese quién es? El parcero, dirán ellos, la flecha. Ese no es, dirá el tipo, la cagaron. Ese no seré yo, seré otro. Que lo piquen, vociferará el señor, y que se lo coman con arroz. Los tipos se

apiadarán de mí: Subí al carro, maricón. Claro que subo. Quizás tendré mojados los pantalones, y rezaré; papá se burlaría de mí.

El carro se detendrá en la quinta con ciento diez: Bajate y contá hasta cien y no abrás los ojos. Yo contaré hasta mil, uno, dos, cien... Mil, y empezaré de nuevo, uno, dos, mil, el silencio. Qué tal que aún estén, pensaré, mejor le doy tregua a los minutos. Que se alejen, o salgan del país si quieren: no quiero recompensas, no diré nada, no delataré a nadie. Pasará tanto tiempo que quizás olvide la facultad de ver.

MADRE

Es tan triste tu monólogo. Sufro tanto al oírlo: me parece verte. Si te fueras un par de días te imaginaría borracho, con tus amigos, en juergas. Rezaría por ti con un poco de rabia, y de temor. Siempre has sido tan ateo: lo heredaste de tu padre. Pero yo jamás dejé de inculcartelo. De veras rezaría, me desesperaría. No faltaría un teléfono al cual llamara, preguntaría qué saben de tí o si has ido por allá. Claro que no sabrían nada: estarías secuestrado y yo pensando en tus vicios y en tus malas amistades.

El día que volvieras estaría furiosa en la entrada, no te dejaría hablar, te diría no sé que cosas, mal hijo, desalmado, todo lo que he sufrido, desagradecido. Empezarías a contarme todo como una anécdota presentada, como si no fuera tuya. Poco a poco me daría cuenta lo injusta que fuí, te haría café, te daría pan con queso, y reventaría en llanto.

Mi pobre hijo, tus historias se parecen tanto a ti, siempre tan lúgubre, tan premonitorio.

HIJO

Los enredos de papá. Deberá tanto dinero que querrán matarlo. Ese día, no sé por qué, desearé visitarlo. Subiré a su apartamento, me van a matar, gritará como suplicando, notaré el horror en su cara. Pensaré en salvarlo, está enfermo, es mi padre, nos abandonó, está en líos, debo ayudarlo.

Deme la chaqueta, papá. Me dispararán de seguro a quemarropa, pensaré.

Saldré corriendo por la calle, un disparo en la cabeza.

No habrá disparo, sólo un taxi con dos hombres en la primera con octava.

Váyase, papá, aléjese. Lo perdono y adiós.

MADRE

¿Y por tu padre te meterías en esto? ¡Canalla! ¡Rompe ese texto, hijo del diablo! ¡Tu padre ni se acuerda de tí y tú expías sus culpas en tus monólogos!

Tanto he sufrido por tí, tratando de suplir su ausencia y de nada ha valido. ¡Largate a vivir con él si es lo que querés! ¡Que te secuestren, te piquen y te coman con arroz!

¡Dejá de escribir sandeces! Algún día terminarás matándome en una escena...

EL REGRESO

II

FORBIDES

Tu pelo ha crecido, Amaranta. El tiempo retoña aunque hayas estado sola.

AMARANTA

Me asesinas luego de abandonarme.

FORBIDES

Las rejas fueron duras de roer... Ahora estoy aquí... Tus senos han crecido, Amaranta y el momento apremia.

AMARANTA

Baja el puñal, asesino, sediento de sangre...

FORBIDES

La herida está hecha y llama al cuchillo hambrienta.

AMARANTA

Los puñales hieren... Déjame gozar de mi niñez.

FORBIDES

Este puñal es de vida, es de amor. Por los años perdidos.

AMARANTA

Quítate de aquí, Forbides. Mi madre es tu mujer, tu sangre es la mía.

FORBIDES

Esas rejas fueron rotas: ahora mi amor es sólo tuyo.

AMARANTA

Mira cómo sangro, Forbides. Rompiste mi corazón.

CONCIERTO PARA DELINQUIR

III

ÉL

Llegaré a eso de las dos. Ella estará dormida. No sufrirá.

ELLA

Recuerda que soy su nieta. Le debo mucho.

ÉL

Está vieja, desperdició su vida en la soledad... Los grillos.

ELLA

Pero al morir mamá...

ÉL

Tenía medios para cuidarte. Y ahora es un estorbo para los dos. No me traga.

ELLA

Tiene un genio animal. Entiéndela.

ÉL

La decisión está tomada... (ella llora). A las dos. Embriaga al vigilante. Te prometo que no habrá sangre.

ELLA

Te esperaré en nuestro árbol.

ÉL

Ponte el vestido rojo que tanto me gusta.

ELLA

Te esperaré, Lobo.

ÉL

Te quiero, Caperucita...

ESPERMATOZOIDES SUICIDAS

IV

PERSONAJES: JHON Y TONTO, ESPERMATOZOIDES DE JHON

TONTO JHON

A partir de este instante, nuestro destino es la búsqueda.

JHON

Otros que fueron antes son ahora lindos y balbucientes bebés.

TONTO JHON

Es el olor lo que incomoda, Jhon.

JHON

Otros que fueron antes, dijeron que las sirenas eran redondas y anaranjadas.

TONTO JHON

Es oscuro acá dentro, como ojos de pez ciego.

JHON

Dicen que cuando las penetremos, pareceremos granadillas, nuestros músculos se triplicarán y pronto seremos fetos.

TONTO JHON

Hay algo en todo esto que me inquieta, Jhon.

JHON

Esas extrañas partículas, lo sé, es un misterio, Tonto Jhon.

TONTO JHON

No distingo un ovario de otro...

JHON

Es como la muerte: no la conoces sino cuando estás allí, Tonto Jhon.

TONTO JHON

Y las últimas palabras que oí fueron: "Ay, Orlando, mi Orlando".

JHON

Es parte del misterio, Tonto Jhon. Busca el óvulo, no te importe el olor a mierda.